

Sound of Metal – Ruben & Joe

JOE: Volviste. Veni, sentate

RUBEN: Gracias. Lo hice.

JOE: ¿Qué?

RUBEN: La cirugía.

JOE: ¿Cómo conseguiste la plata?

RUBEN: Vendí la camioneta y otras cosas.

JOE: Okey.

RUBEN: Mira Joe, no quiero explicarlo ahora, ¿Sí? Es hora. Es hora, tengo que hacer algo. Tengo que intentar salvar mi vida. Y es lo que estoy haciendo. Nadie mas va a salvarme la vida. Si me quedo acá vagueando ¿Qué voy a tener? Nada. ¿Entendes? Toda esta mierda, ¿Qué importa? Solo pasa. Si mañana desaparezco, ¿a quien le importa? A nadie le importa. A nadie. Y eso está bien, así es la vida. Es verdad, es así, solo pasa.

JOE: Me pregunto; todas esas mañanas que pasaste en mi estudio, sentado, ¿tuviste algún momento de quietud? Porque tenes razón. El mundo sigue moviéndose y puede ser un lugar cruel. Pero para mí, esos momentos de quietud, ese lugar, ese es el Reino de Dios. Y ese lugar nunca te va a abandonar. Pero, veo que tomaste una decisión, ¿no?

RUBEN: Si.

JOE: Y honestamente espero que te haga feliz.

RUBEN: Gracias. Me preguntaba, no se si es posible. Pero, necesito plata para recuperar mi camioneta. Lou y yo, ahí es donde vivíamos. Es nuestra casa. Y puedo devolverte la plata. Solo que ahora tengo un problema de tiempo.

JOE: Rubén, no entiendo la situación en la que te metiste, pero desde donde estoy sentado, pareces y sonas como un adicto.

RUBEN: No, no. No es... No estoy... No soy... Estoy bien, ¿Sí? Mi situación es buena. En serio. El papá de mi novia es rico, puede darme la plata. Esto no es nada, ni te imaginas lo poco que es esto. En serio. Perdón, no te tendría que haber dicho nada. Disculpame.

JOE: Esta bien.

RUBEN: ¿Puedo quedarme acá tres, cuatro semanas hasta que lo activen?

JOE: Rubén, como sabes, acá todos creemos que ser sordos no es una discapacidad, no es algo que hay que arreglar. Eso es muy importante acá. Todos estos niños, todos nosotros necesitamos recordarlo todos los días. Y mi casa esta construida sobre la base de la creencia y la confianza. Cuando se viola esa

confianza, suceden cosas. Y no puedo permitirlo. Es arriesgar demasiado. Entonces, en tu estado actual, en este momento, voy a tener que pedirte que agarres tus cosas y busques otro lugar.

RUBEN: Esta bien.